

urbana en Latinoamérica, lo que urge tanto a músicos como a investigadores a replantear sus estrategias y conceptos frente a la condición postmoderna y el avance de la globalización mundial.

Finalmente, en el Panel VII, *Intercultural Musical Styles: Case Studies in South America*, se presentó la ponencia "Music and Globalization: the Chilean case" (pp. 251-270) del Dr. Luis Merino (Universidad de Chile). Este estudio se centra en la diáspora de compositores chilenos, especialmente después del golpe militar en 1973, y las estrategias mediante las cuales traspasaron la separación física y geográfica, que en varios casos nunca quisieron, por medio de su creación. Desde fines de la década de 1950, un grupo de compositores chilenos comenzó a crear obras directamente comprometidas con la situación sociopolítica del país, obras en las que el *Canto General* de Pablo Neruda a menudo juega un papel gravitante. Después del golpe de 1973, la mayoría de estos compositores tuvo que exiliarse, pero su relación creativa y musical con nuestro país se mantuvo al menos a través de dos vínculos que han traspasado las fronteras y la amarga restricción del exilio físico. El primero es la prolongación de los temas sociales, históricos, políticos, éticos y culturales que afectaban a Chile, tanto de un modo directo como indirecto, como en el caso de obras de Gustavo Becerra y de Juan Orrego-Salas. Y el segundo es la cita y elaboración de temas de creadores como Violeta Parra y Víctor Jara, ejemplificado en obras de cámara de Celso Garrido-Lecca. En otros términos, la cultura musical chilena después de 1973 ha existido más allá de las fronteras nacionales, lo que nos sitúa en los dominios de los procesos de desterritorialización y de globalización que afectan a la sociedad contemporánea.

En suma, del rico conjunto de artículos que conforman este volumen, más allá de toda la información que nos aportan respecto a temas específicos, se desprende la necesidad de renovar las estrategias conceptuales y metodológicas para estudiar nuestra música, cruzar fronteras disciplinarias, enfrentar los procesos de globalización y resistencia que viven nuestras sociedades y las relaciones complejas y cambiantes que se dan entre tradición, modernidad y postmodernidad, para abordar así con mayor atención la realidad musical de nuestro continente y de nuestro país, con miras a la realización de aportes significativos para la comprensión de nuestra situación, de nuestro "sonido" dentro de la "aldea global". La única dificultad que vemos para un acceso más abierto hacia esta riqueza es que la mayoría de los trabajos está en inglés, frente a lo cual caben al menos dos estrategias: atender a las exigencias que —precisamente— nos impone la globalización y aprender inglés, e implementar proyectos de traducción al español de éste y otros textos que constituyen grandes aportes para el estudio de nuestra música.

Cristián Guerra Rojas
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile

Juan Javier Rivera Andía. *La fiesta del ganado en el valle de Chancay (1962-2002). Religión, ritual y ganadería en los Andes: etnografía, documentos inéditos e interpretación*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003, 640 pp.

Aunque este libro, el primero del joven antropólogo peruano Juan Javier Rivera Andía, haya sido incluido entre los mejores libros del año por uno de los diarios más importantes del Perú¹ y haya ganado el premio nacional a la investigación en el año 2004² nos gustaría señalar, con ciertos detalles, algunos de sus aciertos y aportes. El volumen, de más de seiscientos páginas y abundante material gráfico contiene, sin lugar a dudas, la etnografía más completa y detallada de la herraanza andina que se haya publicado hasta el día de hoy. Pero las descripciones de este libro —atentas a los gestos, a la distribución del espacio, a los testimonios de los participantes y a las metáforas más frecuentes— no se limitan al presente, sino que abordan el pasado. Juan Javier Rivera Andía ha recuperado y transcrito gran parte del enorme corpus de testimonios, fotografías y pentagramas que el desaparecido antropólogo Alejandro Vivanco Guerra, el desconocido y ejemplar discípulo de José María Arguedas, dejara inéditos hace ya cuarenta años. Hay aquí un tema tan importante como caro para la antropolo-

¹Ricardo González-Vigil, "Los mejores libros del año 2003". *El Comercio*, sábado 3 de enero de 2004, p. A-5.

²Se trata del "Premio Nacional CONCYTEC 2004. Estímulo a la creatividad científica y tecnológica", en la categoría de "Investigación en Ciencias Humanas y Sociales", convocado anualmente por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

gía peruana: el cambio. La comparación de ambos retratos —el del Juan Javier Rivera y el de Alejandro Vivanco— nos brinda, por vez primera, la oportunidad de estudiar con precisión la transformación cultural en Perú. Esta precisión nos es otorgada por la delimitación estricta que hace Rivera Andía de una región (el valle de Chancay, en el departamento de Lima), de una época (exactamente cuarenta años, entre 1962 y 2002) y de un fenómeno (las celebraciones en torno a la identificación del ganado) determinados. La vocación etnográfica de este libro refresca, pues, un ambiente académico que, como el andinista, a veces se encuentra saturado de interpretaciones apresuradas.

Este libro intenta, además, una exégesis que, con algo de ventura, nos aproxima al sentido de los sistemas simbólicos religiosos que animan las celebraciones descritas por el autor. Sin embargo, creemos que la ascesis del análisis carece de una euforia y de un personalismo que contrastan quizá demasiado con la densa etnografía que le precede.

Completan este valioso libro una breve colección de textos escritos por los mismos habitantes de esas comarcas y algunos cuentos populares recopilados durante el trabajo de campo en la región. Finalmente, encontramos dos exhaustivas bibliografías: una sobre la herraña en los Andes peruanos y otra sobre los estudios sociológicos realizados en el valle de Chancay.

Los precedentes del análisis y de la etnografía del libro se encuentran en las tesis de licenciatura y maestría sustentadas por Rivera Andía en la Pontificia Universidad Católica de Perú. A pesar de contener materiales tan variados —etnografías, interpretaciones y documentos—, la coherencia del libro nos muestra un texto pensado como tal desde el principio. Juan Javier Rivera Andía ha intentado resolver algunas de las preguntas sugeridas en este libro en numerosos artículos publicados en varias revistas especializadas de Latinoamérica, España y Estados Unidos, tales como *Anthropologica* de la PUCP, la *Gaceta de Antropología* de la Universidad de Granada y el *Journal of Anthropological Research* de la University of New Mexico.

Sólo tenemos un reparo que hacer al libro: su título nos habla de “religión, ritual y ganadería”. Creemos que hubiera sido más adecuado usar la noción de “simbolismo” en vez de la de “religión”. En términos ortodoxos, una religión implica una iglesia, una institución jerárquica con funcionarios más o menos especializados en los oficios religiosos: ese no es el caso de los rituales descritos por Rivera Andía, al menos en el valle de Chancay. Sin embargo, podemos comprender el propósito del autor: enfatizar algo que los estudios de rituales en Perú —siguiendo a algunos colegas norteamericanos— tienden quizá a descuidar. En efecto, el análisis del rico conglomerado de ceremonias populares en nuestro país ha tendido recientemente no sólo a descuidar la etnografía, sino a ver exclusivamente lo que Roy Rappaport ha llamado los “mensajes autorreferenciales” del ritual: la *performance*, el prestigio, la reafirmación de la masculinidad, etcétera. Siguiendo con esta terminología, podemos decir que el interés central de Rivera Andía son los mensajes canónicos, no codificados completamente por los participantes del ritual, aquellos que precisamente distinguen el ritual humano de los actos recurrentes de los monos o cangrejos.

Además de este reparo, nos gustaría señalar dos perspectivas adicionales y complementarias que podrían aplicarse en adelante a los rituales estudiados por Rivera Andía. En primer lugar, el análisis de los mensajes autorreferenciales ya mencionados (sobre todo ahora que ya se ha emprendido el estudio de los discursos canónicos). Y, en segundo lugar, sería interesante incluir en el análisis las investigaciones etiológicas sobre el comportamiento de ciertos animales principales en los ritos en cuestión (como las reses o la perdiz *hiwyu*) y las consideraciones ecológicas sobre el medio ambiente que constituye el escenario del pastoreo del ganado y del pueblo de los hombres.

Con todo, es notable la valentía de este joven investigador. Sus investigaciones realizadas sin muchos recursos económicos, y su alejamiento consciente de ciertas modas ideológicas que hoy predominan en Perú, nos proporcionan un ejemplo más de la vieja sentencia de Oscar Wilde: “Una idea que no es peligrosa no merece de ninguna manera el nombre de idea”.

Juan Javier Rivera Andía y Dávila Franke (eds.). *Músicas en las Andes. Testimonios y textos escritos de dos músicos del valle de Chancay (sierra de Lima)*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú, 2005.

Este libro, breve pero denso, constituye el tercer volumen de la colección Etnográfica publicada bajo la dirección de Alejandro Ortiz Rescaniere, por la Pontificia Universidad Católica de Perú. Esta joven colección de libros está consagrada a temas antropológicos y sociológicos de actualidad y al aporte de materiales comparativos para el estudio del cambio en la sociedad rural y urbana de las sociedades